

Figuras del PROFESORADO

JUBILACION DE D. DOMINGO SANCHEZ

Emotivo homenaje en el «Maetz».

EL 14 de mayo último pronunció su última lección como Catedrático en activo en el Instituto «Ramiro de Maeztu» don Domingo Sánchez Hernández. Había cumplido dos días antes los setenta años y la ley, inexorable, había declarado su jubilación. Compañeros, amigos y alumnos nos reunimos en su torno para resaltar el simbolismo de una fecha, que dentro del rimero de su vida quedaría impresa con caracteres indelebles.

Si morir, según el clásico, es seguir viviendo, el magisterio de don Domingo Sánchez, aún apartado del aula, continuará latente. Y su espíritu, con la misma energía, impulso y ardimiento que cuando le conocimos en la Salamanca de Fray Luis, cuando él se hallaba en plena juventud.

DOMINGO SANCHEZ, UN GRAN MAESTRO Desde entonces surgió, por afinidad de sentimientos, una amistad entrañable. Esa amistad nos llevó hace muy pocos meses a prologar un libro, la séptima edición de la «Gramática Alemana» del ilustre profesor salmantino, y en las líneas preliminares que escribimos trazamos a vuelo máquina una etopeya sinóptica, delineando su personalidad, el «quién es quién» de don Domingo Sánchez, figura venerable de la cátedra española, en quien se conjugan las mejores virtudes, humanas y profesionales, del docente. Virtudes aureoladas con el «Don» que todos aplican a su nombre y que sólo se confiere entre nosotros al que goza de una integridad moral y un prestigio y realce de la autoridad como «maestro».

Más que ningún otro —señalábamos entonces— este último título resume su vida y su obra. Don Domingo Sánchez es un auténtico «maestro» y «maestro de maestros», pues a su influjo deben su formación numerosos Profesores que hoy constituyen honra y prez de la Enseñanza Media.

Nació en Castilla y se formó en Alemania y de este ensamblamiento de su idiosincrasia castellana, escueta, recta y exacta —«en Castilla no hay curvas», escribió Ortega y Gasset—, con el espíritu riguroso y matemático, disciplinado y práctico de la Alemania en que completó sus estudios surgió la verticalidad, la precisión y la justeza hermanadas con la peculiar claridad y sencillez características de su vivir y su quehacer. «El estilo es el hombre —escribíamos en el citado prólogo— y nunca mejor aplicada la frase que en don Domingo, cuya sonrisa limpia y alma abierta y generosa han significado siempre una invitación a la entrega confiada, base de la interrelación didáctica y venero de unánimes afectos y respetos. El alemán que siempre enseñó no podía ser por menos que un «alemán sin lágrimas».

Tardó varios años en dar a la imprenta sus experiencias docentes. Hubie-

ron de reclamárselo sus discípulos, sus amigos. Constreñidas al recinto del aula, resultaban empequeñecidas las lecciones de tan gran maestro. La Lengua alemana, llave de una de las culturas más cuajadas del mundo, trasunto de la civilización de un pueblo que, aun en la cima de los vaivenes históricos, jamás renunció a su puesto de pionero en el campo de la técnica y de la investigación y que tantas veces, como el ave "fénix", ha ofrecido el milagro de su resurgimiento, nunca perdió su importancia ni como medio de relación ni como instrumento de intercambio científico. Don Domingo tuvo en cuenta estos valores y supo plasmarlos primero en la cátedra y más tarde en sus libros, haciendo de éstos propedéutica indispensable para el conocimiento del idioma de Kant y Goethe. Le cabe un honor. Junto al Dr. Miral —otro entusiasta de la cultura germana— puede vanagloriarse de haber sabido interesar y enseñar, directa e indirectamente, el alemán a las últimas generaciones de profesores y estudiosos españoles.

FIDELIDAD A UNA VOCACION Don Domingo Sánchez Hernández nació el 12 de mayo de 1896 en un modesto pueblo de la Sierra de Francia, de la provincia de Salamanca: Mogarráz. Su padre, don Nemesio, era el maestro. Treinta y tantos años estuvo allí al frente de la Escuela Nacional, formando generación tras generación de "hombres recios y alma esforzada" que exaltó el poeta "charro". Todavía hoy se le recuerda con el nombre del "buen maestro" y una calle perpetúa su memoria.

El ejemplo del padre habría de influir en la vocación de don Domingo, quien apenas cumplidos los doce años marchaba a Alemania como becario del Colegio fundado por la Infanta Paz y dirigido por el canónigo salmantino don Gonzalo Sanz, Secretario y Tesorero de Su Alteza. Cursó allí la Primera Enseñanza, con la buena base adquirida en la Escuela de su progenitor e hizo la preparación para la Escuela Normal, llamada Escuela Superior de Pedagogía, y situada en Pasing, en sólo dos años. Cursó los seis de dicha Escuela, asistiendo el último en la Universidad de Munich a las clases del entonces famoso pedagogo Wilhelm Foerster. Finalizó los estudios graduándose con el número 1 de su promoción en Alemán y en Pedagogía, hecho notable por ser el único alumno español.

La adversa terminación de la guerra del 19 para Alemania motivó el cierre del Paedagogium español, no obstante contar con 25 becarios y hallarse subvencionado por el Gobierno español. Don Domingo regresa a España y, queriendo evitar la complicación de las convalidaciones, se hace Bachiller en una convocatoria y en sólo dos cursos realiza los estudios de la Licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad Central.

Corría el año 1922. Don Domingo es reclamado por la Casa Siemens, de Madrid, en la que pronto llegó a ser Jefe de la Sección de Traducción y Propaganda. Las perspectivas en el campo de la industria no podían ser para él más halagüeñas, pero la fidelidad a la llamada docente despertada en la misma niñez al conjuero del ejemplo paterno le incita a opositar a la Cátedra de Alemán del Instituto de Salamanca en 1926, aunque con el propósito de reintegrarse lo antes posible a Madrid.

Pero Salamanca le cautivó de tal forma que en Salamanca se quedó dieciocho años, hasta incorporarse al "Ramiro de Maeztu".

Don Domingo Sánchez, además de buen Profesor, es buen padre de familia. En la foto superior aparece con uno de sus nietos. En la inferior, con su distinguida esposa, doña Emiliana Sánchez; su hijo Domingo, cónsul de España en París, y señora, y los padres de ésta, señores de Redonet-Maura

Las múltiples facetas de sus actividades le llevaron a relacionarse con destacadas personalidades de relieve internacional. Los clichés del reverso lo muestran con el Príncipe Luis de Baviera y Borbón; y con los doctores Neumann, Director del Departamento Cultural del Consejo de Europa, e Hildebrandt, consejero de Educación alemán, en una de las Reuniones a que asistió últimamente el ilustre Catedrático del "Maestu" recientemente jubilado.





Años de trabajo intenso e ilusionado. En 1928 ganó por oposición la plaza de Profesor de Alemán del Instituto de Idiomas de la Universidad y en sus clases —con las del Instituto— desarrolladas con el alto sentido de responsabilidad que siempre ha sido norte de sus actos, cimentó un prestigio proyectado pronto fuera del ámbito castellano.

Al sobrevenir la Guerra de Liberación, don Domingo organizó en el Cuartel General del Generalísimo el Gabinete de Censura de Correspondencia extranjera, a cuyo frente estuvo hasta el 1 de abril de 1939, mereciendo los más cálidos elogios de las autoridades militares.

En el mismo año 1936 iniciaba los intercambios de alumnos, que más tarde habrían de extenderse a escala nacional. Llevó un grupo de 25 escolares españoles a Bremen, donde fueron acogidos con gran simpatía y entusiasmo por las autoridades docentes de esta ciudad libre. De aquel grupo de alumnos selectos han salido varios Catedráticos de Universidad y otros altos cargos de la Judicatura y de la Ciencia.

1943. Por concurso de méritos es destinado al Instituto "Ramiro de Maeztu", de Madrid, de cuyo Claustro forma parte hasta el día de su jubilación.

Don Domingo continúa sus tareas docentes con el mismo fervor de la juventud. Ya es el "maestro" en la disciplina que profesa y en la vida que él corona de un halo de dulzura y bondad. Es Secretario del Centro durante doce años y figura entre los Inspectores del Distrito de Madrid, antes de la constitución del Cuerpo numerario.

En el Instituto "Ramiro de Maeztu" continúa los intercambios de alumnos iniciados en Salamanca en 1936, tan pronto Alemania se recuperó de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Intercambios que ha llevado personalmente, sacrificando no menos de diez veranos sus vacaciones, para dirigir a sus alumnos concentrados en el país de Norte-Rhin-Westfalia (Colonia, Bonn, Düsseldorf). Estos viajes han contribuido grandemente a estrechar los lazos y relaciones culturales entre España y Alemania. Una de sus mayores satisfacciones en estos viajes ha sido el ser felicitado por los Directores de Institutos de la citada región, por el alto nivel cultural de los españoles. Entre los alumnos más destacados que pasaron por su cátedra del "Maeztu" se han contado sus propios hijos: el mayor, don



Doña Isabel Sánchez Sánchez, hija mayor de don Domingo, que hoy ocupa la misma cátedra de su padre en el Instituto de Salamanca.

José Ignacio, arquitecto, Inspector del Instituto Nacional de la Vivienda; el segundo, don Domingo, diplomático, actual cónsul de España en París; y su hija doña Isabel, que en 1962 ganó la Cátedra de Alemán y que hoy es la continuadora de la labor de su padre en el Instituto de Salamanca.

Simultaneando la cátedra del "Maeztu" desde 1957, don Domingo ejerce desde 1957 el cargo de Jefe del Servicio de Intercambio de Profesores y Alumnos de la Comisaría de Protección Escolar y Asistencia Social y, por su conocimiento del país, al establecerse en Alemania el Bachillerato Radiofónico para los trabajadores españoles, fue encargado de la dirección del Servicio en el Centro Nacional de Enseñanza por Radio y Televisión.

Como ya indicamos anteriormente, es autor de varias publicaciones. Siendo estudiante en Munich, tradujo al alemán "El Lazarillo de Tormes" y colaboró en la versión del "Diablo Cojuelo", traduciendo también una colección de artículos de la Infanta Doña Paz titulado "De mi vida".

Durante nuestra guerra tradujo igualmente, para la Editora Nacional, la famosa novela "Amor, Checa y Muerte". Su libro de texto, tan conocido para la enseñanza del Alemán, ha alcanzado siete ediciones. Recientemente acaba de publicar "El Alemán para españoles", que sirve de libro-guion para el Bachillerato Radiofónico en la nación germana, muy elogiado por las autoridades de dicho país.

Labor ciertamente benemérita la de don Domingo, que ha trascendido fuera de nuestra patria y le ha hecho acreedor a relevantes distinciones por parte de diversos Gobiernos extranjeros, entre ellas dos Encomiendas alemanas del Mérito Civil, la "Medalla de Schiller" para Profesores distinguidos, una condecoración portuguesa, la Orden del Mérito Civil austríaca y la Encomienda del Mérito Civil de Marruecos.

ACTOS EN EL "MAEZTU" Con motivo de la jubilación de don Domingo el "Ramiro de Maeztu", según queda indicado, organizó diversos actos, a los que se dio el carácter de homenaje, en que el Profesorado y alumnos ofrecieron testimonio de su afecto al ilustre Catedrático y a la vez fueron trasunto del reconocimiento público y exaltación de la meritoria y ejemplar labor realizada por él en sus dilatados años de docencia.

En primer lugar se celebró una Misa, en la Iglesia del Espíritu Santo, a la que asistieron Profesores, alumnos y familiares del homenajeado, presididos por el Director del "Maeztu", don Luis Ortiz Muñoz, Claustro del mismo Centro y —representando el Instituto de Salamanca— su Director, don Angel López Ruiz. Figuraba también en la presidencia el Inspector Central de Enseñanza Media, don Dacio Rodríguez Lesmes.

A continuación tuvo lugar en el Salón de Actos del primer piso la última lección de don Domingo. Presidió el homenajeado, que sentó a su derecha al

Homenaje a don Domingo Sánchez en el "Maeztu".—En la parte inferior: Profesores, familiares y alumnos asistentes a su última lección.



Comisario de Protección Escolar y Asistencia Social, don Isidoro Martín; y a su izquierda, al Director del Centro, señor Ortiz Muñoz; y con ellos el Inspector, señor Rodríguez Lesmes; Vicedirector del "Maeztu", señor Alvira; Director del Instituto "Fray Luis de León" de Salamanca, señor López Ruiz; y ex Director General de Enseñanza Primaria y Director de la Preparatoria del "Maeztu", señor Canto Rancaño. También se hallaban en la presidencia los miembros del Claustro del Centro.

Don Domingo Sánchez leyó una magnífica lección sobre "El Quijote y Alemania", explicando los puntos de contacto entre nuestra Literatura y la germana y el interés que a través de los tiempos ha despertado la obra inmortal de Cervantes más allá del Rhin, donde se han hecho estimables traducciones. Escuchó grandes aplausos.

Finalmente hizo uso de la palabra el Vicedirector del Instituto "Ramiro de Maeztu", don Tomás Alvira, para expresar en nombre del Centro y de su Director, señor Ortiz Muñoz, los sentimientos de admiración y cariño que este homenaje aspiraba a sintetizar hacia quien había sabido enaltecer en tan sumo grado la función docente. Analizó la personalidad de don Domingo Sánchez, polarizándola en el amor al trabajo, en la entrega a los demás y en el sentido de respeto y devoción al deber, síntesis de los mejores realces del auténtico maestro.

Recordó las realizaciones en el Centro de don Domingo Sánchez, en especial las relacionadas con los intercambios de los alumnos con el extranjero y, por último, manifestó que la jubilación y la sesión académica, con que se ponía broche final a sus tareas profesionales, no encerraban regusto de despedida. Don Domingo siempre estará presente en los afanes del "Maeztu" y —fueron sus postreras palabras— esperamos nos aliente con su presencia y nos ilumine con sus consejos en la formación de estos jóvenes en que su recuerdo será siempre venerado.

Una gran ovación puso fin a las palabras de don Tomás Alvira. Los Directivos del "Maeztu" abrazaron a don Domingo Sánchez, quien visiblemente emocionado recibió las felicitaciones de todos los asistentes.

COMIDA DE HERMANDAD A las dos de la tarde, en la Residencia "Generalísimo Franco" del mismo Instituto "Ramiro de Maeztu", tuvo lugar una comida de hermandad, a la que se sumaron Profesores del Centro y algunos amigos de don Domingo Sánchez y a la que asistieron su distinguida esposa, doña Emiliana Sánchez, hijos y otros familiares, así como Catedráticos de Alemán de varios Institutos madrileños. Sumaban más de ciento cincuenta los comensales.

A los postres, el Catedrático de Geografía e Historia, don José Navarro Latorre, en palabras muy inspiradas, hizo un encendido elogio de las virtudes que realzan la figura de don Domingo Sánchez, destacando entre ellas —aparte de las docentes— las de padre ejemplar de familia. Pocos hombres pueden enorgullecerse de haber cumplido tan sagrada función con el tacto, amorosidad y delicadeza que él, en una simbiosis perfecta entre las generaciones, mirándose los hijos en él con orgullo y él en los hijos con satisfacción: orgullo y satisfacción que para ambos es el mayor timbre de gloria. Una gran salva de aplausos cerró las elocuentes palabras del señor Navarro Latorre.

Cerró la comida don Domingo Sánchez con palabras ardientes de gratitud, despidiéndose de todos los concurrentes, a los que —como recuerdo de la fecha— entregó dedicado su último libro: “Aleman para españoles”, que acaba de publicarle la Dirección General.

Efusivamente nos adherimos a tan merecido homenaje deseando al querido compañero y colaborador que Dios le conceda largos y venturosos años de vida como colofón de las inquietudes y trabajos que llenaron su vocación por el magisterio, abierta en flor fecunda en las serranías salmantinas, en el hogar del “buen maestro”.—R. L.

EN MUNICH También en Munich se celebró un emotivo homenaje en honor de don Domingo Sánchez, con ocasión de su jubilación oficial.

El 16 de mayo, acompañando a don Luis Ortiz Muñoz hubo de verificar un viaje por Alemania y Austria. Conocedores de su paso por Munich los amigos y compañeros que integraron la promoción del 19 en la Escuela Superior de Pedagogía de la capital bávara, organizaron en el “Ratskeller” una cena de hermandad, que a la vez que festejaba el coronamiento, por parte de don Domingo, de una vida académica esmaltada de logros profesionales, servía para sellar una vieja amistad y camaradería, nacida en los años estudiantiles. Todos los asistentes han ejercido la docencia y son hoy respetables profesores jubilados: doce de ellos de Munich, uno de Ratisbona y otro de Augsburgo. La cena transcurrió dentro de la mayor cordialidad, pronunciándose al final palabras afectuosas y enaltecidas para don Domingo Sánchez, que fue el número 1 de la promoción y además el único graduado español de la misma.

EN PRENSA

B I O L O G I A
CURSO PILOTO PARA PREUNIVERSITARIO

Por

*Alfredo Carrato, Dimas Fernández Galiano,
Tomás Alvira y José Vives Codina*

C. O. D. - O. C. D. E.

Publicaciones de la Dirección General de Enseñanza Media